



En la foto superior, tomada en el hogar de la calle Villegas, se conversa animadamente sobre los más variados temas, mientras llega la hora en que Teresa, quien es técnica de laboratorio en el hospital "Salvador Allende", parte hacia las clases de francés y todavía, en el momento de la partida, vemos al grupo en la foto inferior departiendo con algunos vecinos, mientras los pequeños juegan en torno al grupo.



estores, pero en la construcción se quedan por muchos años a la vista de todos. A la larga, el fraude queda a la vista de todos: lo muestra el técnico cuando exhibe su ignorancia, lo muestra la obra cuando termina e inaugurada, sus paredes se resquebrajan, los desagües no funcionan, los techos filtran la iluminación y la ventilación son deficientes...

El fraude es también un viejo vicio burgués, cuando el constructor le interesa sólo ganar dinero, y conscientemente utiliza materiales distintos o inferiores a los requeridos. O en los casos extremos, se roban integralmente el dinero, como sucedió con la famosa "Biblioteca del Parque de Trillo", cuyo presupuesto se repartió entre contratistas y políticos sin que jamás se hiciera un ladrillo sobre otro.

Los constructores de hoy son un factor pujante de la sociedad: levantan escuelas, fábricas, centros turísticos, trazan carreteras, tiran líneas ferroviarias... Fido dijo de ellos: "...de sus manos, de su trabajo, viene el cambio, viene la base material que necesita nuestra sociedad...". Son, además, trabajadores internacionales que han construido en Jamaica, Panamá, Perú, en Viet Nam y que con sus manos y su esfuerzo levantan también

centros de servicios y producción en el corazón de África.

El pasado 5 de diciembre se rindió homenaje a su heroico combatiente que cuando los joes se le presentaron: —; Participó usted en los hechos del 26 de julio? Contestó: —Participé. Tuvo el honor de que se construyera conmigo para primer día en una bahía para integrar el movimiento revolucionario. Después del revés de Almería de Pin, el 5 de diciembre de 1960, Armando Mestre fue asesinado. Antes de incorporarse a la lucha revolucionaria era un modesto constructor. Hoy su figura alienta a cientos de miles de constructores que componen el ejército de los dignos hombres de las casas blancas.

Armando Mestre, como ya en el día de hoy, estaba con la universidad. Para tener que recurrir a un medio. Y al día siguiente transformarse en realidad, en porque nosotros como él lo hicieron posible.

